



TXILLARDEGI A TUMBA ABIERTA

A sus cincuenta años de edad, José Luis Alvarez Enparanza «Txillardegi», es más conocido para algunos por haber sido uno de los fundadores de ETA que por su ingente labor en pro del euskara y es que «Txillardegi» no reniega de ninguna de sus actuaciones pretéritas aunque, como nos dirá en esta entrevista, tenga que renocer sus errores y autocriticarse por ellos.

TXILLARDEGUI: El culturalismo es uno de los sambenitos que tengo encima, y eso me molesta mucho. Es cierto que soy un hombre muy vinculado a la lucha cultural, pero también fui uno de los fundadores de ETA. Visto desde fuera, que es lo que importa en estos casos, el aparecer ahora exclusivamente como un elemento dedicado a las gramáticas y a la lengua sin más, sería una irresponsabilidad por mi parte porque el problema del euskara es fundamental pero no es un problema aislado de los otros problemas nacionales.

PUNTO y HORA: *Prescindamos de tu vinculación a la lucha cultural. El «Txillardegi» político ha defendido durante largo tiempo que había que jugar la baza del PNV. Era tu famosa propuesta del Frente Nacional o Frente Abertzale.*

Tx.: Realmente yo creía que el PNV era un partido mucho más abertzale

de lo que es hora y que era posible un frente táctico con él, dada la contradicción nacional que hay en este país, el PNV iba a ser una cosa del tipo de lo que es el grupo de Ormaza, una cosa muy derechosa, muy antisocialista, pero, en fin, con un fuerte sentimiento vasco. Lo que pasa es que el PNV se ha convertido rápidamente en la delegación de UCD, se han abierto las puertas, ha

entrado todo el mundo; y para conseguirlo el PNV ha rebajado el problema nacional: lo ha liquidado tecnocráticamente.

La semana pasada cuando participé en las conferencias de IPES en Bilbao, reconocí que si bien vi correctamente, creo, las posibilidades de desviación de tipo «Felipe» en la izquierda abertzale no vi la eventualidad de que el PNV se vendiera a la derecha española como lo está haciendo, a enorme velocidad.

En este momento se impone la autocritica. Creo que he tenido una gran sensibilidad para captar las desviaciones de tipo social, imperialista y que he sabido dar en el clavo. Pero me he equivocado respecto al PNV.

Nosotros, los nacidos bajo el franquismo, habíamos proyectado en el PNV algo que no estaba en el PNV; o que no estaba más que superficialmente. Por ejemplo en el grupo de

«Ezker abertzaleak oraindik ez du planteamendu autoktonorik eigten».

Ormaza sí hay algo de eso: hay un movimiento de derecha vasca, pero de derecha abertzale, yo no se como se comprende eso, ni las contradicciones de todo tipo que les plantea. Pero, en fin yo creo que esos señores del Grupo Ormaza son separatistas; son abertzales de derechas.

P. y H.: O sea que al PNV no se le podía pedir que fuera de izquierda, pero sí se le podía pedir que fuera nacionalista.

Tx.: Pues se le podía pedir que fuera, por lo menos, lo que son Ormaza y su grupo. Y en eso es en lo que nosotros nos hemos equivocado. Nos hemos equivocado porque no le

**«PNVri bere negozioak zaintzea
besterik ez dio ardurarik, eta
hortarako ETArekin zein
edozeinekin hitz egiteko prest
legoke»**

hemos reconocido suficiente importancia al factor de clase; no hemos hecho un análisis de tipo marxista que nos hubiera hecho sospechar, que los intereses de clase iban a ser más fuertes de lo que pensábamos nosotros; que al PNV se iba a vender por razones de clase. Para salvar sus negocios, pues en estos momentos la obsesión del PNV es salvar sus negocios, y esto está clarísimo. Y para ello están dispuestos a hablar con ETA, o con el que sea; porque su problema es que la «economía», es decir sus negocios, se están hundiendo. Si nosotros hubieramos dado más importancia a los intereses de clase hubieramos acertado. El análisis marxista era más certero y hay que reconocerlo. Nosotros habíamos pensado que el motor nacional del PNV iba a ser más fuerte de lo que ha sido, que el motor de clase iba a estar más disimulado. Ahora bien, también es verdad que un análisis marxista no lo hubiera explicado todo. Carrillo, por ejemplo, es un hombre que ha dedicado la vida al PC y debe tener unos planteamientos más o menos marxistas pero la actitud del PC es totalmente reformista. El PC es hoy «la oposición de su majestad». También es verdad y no creo que se explique con argumentos de clase. Parece que habría que hacer consideraciones de tipo internacionalista o táctico u otras no estrictamente de clase porque un análisis marxista riguroso debe llevar necesariamente al rupturismo.

P. y H.: ¿Y no sientes ante esta nueva

situación, y tras haber luchado tanto por un Frente Abertzale con el PNV, una especie de pesimismo?»

Tx.: En un primer momento sí lo sentí. Los pueblos sometidos a una opresión nacional han llegado a constituir frentes nacionales tácticos, hemos tenidos varios ejemplos recientes en España cara al problema vasco. La conciencia nacional es todavía muy débil en Euskadi; y llena de inconsecuencias. De ahí que el frente abertzale sea de hecho imposible hoy. Tanto por la derecha como por la izquierda.

No obstante, esto tiene sus ventajas. Un Frente Abertzale táctico, como el que se propugnaba para el momento de la desaparición de Franco, era un frente interclasista y ambiguo. Ante el derrumbamiento abertzale del PNV, la izquierda patriota se convierte, o se puede convertir, si sabe unificar su acción, por encima de los enfoques ideológicos divergentes de sus componentes, en el Frante Abertzale de hoy.

La afirmación socialista y anticapitalista no tiene ya por que ser disimulada; no hay por qué andarse con tapujos para denunciar la mentira profunda de la democracia burguesa y del liberalismo que la fundamenta.

P. y H.: Volviendo un poco al principio a tu catalogación como culturalista e intelectual ¿Como analizarías la carta de los 33 intelectuales?»

Tx.: Yo ratificaría lo que ha dicho Alfonso Sastre. Pero no puedo decir todo lo que pienso. No existe simetría ni libertad para estos temas; como lo sabe muy bien vuestro director Erauskin.

P. y H.: Bueno, pero tu ¿Cómo ves el problema del intelectual en Euskadi?»

Tx.: Yo creo que un intelectual tiene que ser un intelectual comprometido, que esté al servicio de su país y de los oprimidos. El peligro mayor consiste en que el final el intelectual se considere una especie de casta

aparte con derecho a cosas que no tiene los demás. A considerarse en un plano superior, etc. En este sentido creo que Sastre ha sido una figura ejemplar ya que ha estado al servicio de la verdad y de los oprimidos de su país y del mundo entero, y eso sí que es un modelo de intelectual. Si se entiende por intelectual a una persona que se aísla en su trono de marfil y se dedica a lucirse por procedimientos sutiles, eso sólo puede dar un pseudointelectual reaccionario. Para quien las injusticias que puedan existir no son asunto suyo. Eso es hacer política de derechas y un intelectual sólo puede ser de izquierdas.

P. y H.: ¿Enlaza con esto que acabas de decir tu lucha por el euskara y tu compromiso con movimientos como "Euskal Herrian euskaraz"»?

Tx.: Yo creo que es verdad que el pueblo vasco sin lengua vasca no existe. El pueblo vasco sin lengua vasca es como la provincia de Huesca, el Bearn, la Rioja o la zona del Valle de Mena. Todo eso son zonas del País Vasco que han perdido la lengua y con ella han perdido su identidad. El día en que se hable francés hasta Toledo por el norte y árabe hasta el Tajo por el Sur, España no existirá. Igualmente se puede decir que el día que el vasco haya desaparecido y se hable francés hasta el Bidasoa por el Norte y español hasta el Bidasoa por el Sur, pues entonces el pueblo ya no existirá.

En este sentido, la reivindicación del euskara es fundamental, porque el pueblo vasco sin euskara no existe. De ahí que la reivindicación nacional número uno sea la lengua vasca. Lo que pasa es que la opresión del pueblo vasco en el plano lingüístico es tal que esta evidencia parece no serlo.

En este sentido no hay duda de que el combate lingüístico es un combate fundamental, pero no está aislado del resto de la lucha ya que, evidentemente, la opresión lingüística es la expresión de la opresión nacional total que se ejerce en todos los planos, y por supuesto también en el plano económico, por lo que esa lucha presenta aspectos de lucha de clases. Por ejemplo en el aspecto lingüístico el planteamiento que se hace aquí en favor del euskara es un planteamiento reaccionario, aunque no hay ninguna razón para ello. Aquí la clase que ha traicionado al país desde el punto de vista lingüístico es la misma que ha explotado al país desde el punto de vista económico: son los neguríticos y sus predecesores feudales quienes primero abandonaron el euskara y, viceversa, las capas que comprenden a los pescadores, a



los que están trabajando en las fábricas, a los menos potentes económicamente, incluso hoy, son euskaldunes. Aquí el español ha venido con la burguesía, con la clase dominante; y actualmente la burguesía, sobre todo la negurítica, es la clase más desvasquizada de este país. En definitiva la clase dominante ha actuado como otra superestructura más al servicio del Estado: paralela al aparato burocrático o al Ejército. El planteamiento lingüístico no tiene por qué ser, por consiguiente, un planteamiento tímido, "apolítico", como se ha dicho muchas veces; sino que debe ser un planteamiento estrictamente político; y un planteamiento directamente condicionado por la lucha de clases. El euskara ha sido traicionado por la burguesía y por los jauntxos. Y hoy por el PNV.

P. y H: ¿Asimilas al PNV con la clase dominante?

Tx.: Cuando Larramendi habla, hace dos siglos, de la situación lingüística en Guipúzcoa, y cuando dice que el 97 por ciento de su población no entendía siquiera el español —y estos datos se pueden extender a todo el País Vasco— ¿Quiénes eran los bilingües en aquel momento: los que hablaban francés y español? Lo era la capa dominante y nadie más, y la situación era de tipo colonial.

En los primeros momentos el problema lingüístico coincidía con el problema de clase: los únicos que sabían hablar aquí español eran los que controlaban la economía, los mismos que estaban vendidos al rey y los mismos que encarnaban la derecha. Lo que pasa es que en el momento



mismo tiempo que explotaba a su pueblo. A medida que el proceso va para adelante ya no solamente la clase dirigente está desvasquizada sino que también las clases medias lo están y los planteamientos social-imperialistas cobran fuerza.

P. y H: ¿Consideras que la lucha por el euskara forma parte de una lucha más global?

Tx.: Creo que el movimiento vasco ha arrancado un poco tarde, y esto por razones inevitables. Y encima hemos tenido la desgracia de que el planteamiento que ha hecho el PNV ha sido un planteamiento derecho, conservador y folklórico. En este sentido creo que hacer un planteamiento serio, un planteamiento lingüístico de izquierda sigue siendo posible todavía; y es una necesidad inaplazable.

Luchar por el euskara al margen de la realidad social, es no tener en cuenta cómo se ha introducido aquí el español o el francés, no tener en cuenta que los hombres oprimidos en todos los planos; no ser conscientes de que el fenómeno nacional es un fenómeno global, y que la opresión de la lengua es la más visible pero no la única es un error visible de planteamiento. Si el pueblo vasco no controla su economía ¿qué sentido tiene luchar por la lengua? ¿qué posibilidades incluso?

El movimiento lingüístico tiene que ser el aspecto diferencial principal en la lucha global por la desalienación nacional y antiimperialista, que es un fenómeno total.

P. y H: A la hora de incluir el euskara dentro de un planteamiento de clase ¿En qué fase se encuentra la izquierda abertzale?

Tx: Las ideas de izquierda nos han venido a través de fuerzas políticas españolas y francesas. Incluso a través de sectores sociales españoles.

Por ejemplo, todo el mundo sabe que el PSOE ha surgido en Vizcaya de medios de inmigración preferentemente. La verdad es que todavía la Izquierda Abertzale no es una izquierda que hace planteamientos autóctonos. Todavía sigue teniendo esquemas, calcados, importados mecánicamente. Estamos calcando, en fin, vasquizando ligeramente los planteamientos del PSOE, del PC, etc.; pero todavía no ha habido un planteamiento realmente autóctono. La Izquierda Abertzale empieza ahora, pero por ejemplo, las contradicciones que se ven en los líderes de la Izquierda Abertzale y en sus organizaciones son índices de que todavía seguimos creyendo que se puede ser un hombre de izquierdas sin preocuparse del euskara; o a la inversa, que es posible preocuparse del euskara sólo, sin ser también un hombre de izquierdas. Creo que hay que evitar este dualismo.

Todavía pensamos, o piensan algunos, que lo lingüístico frena. Esto es falso. Nuestros militantes más duros provienen en general de las zonas con conflicto lingüístico. En Bilbao hay en proporción, diez veces menos militantes que en Ataun y que en Busturia por ejemplo; y además no se puede decir que los militantes surgen, sobre todo en zonas con conflictos de clase "puros", siendo esto así.

**«Ezker abertzaleen «felipetara»
desbideratzeko posibilitatea
ikusten banuen ere, ez nuen
pentsatu PNV-k bere burua
eskuma españarrari salduko
zionik: Hortan nire hutsa»**

**«Hemen hizkuntza aldetik
traizionatu gaituen klasea
ekonomikoki zapaltzen gaituen
berbera da».**

actual hemos llegado a tal grado de alienación lingüística que el esquema está muy confuso. Pero, incluso hoy, las personas que menos interés tienen por la lengua vasca, son los neguríticos y la alta burguesía, llamada vasca.

Inversamente en el terreno del proletariado están los núcleos más vascos del país. Y si esto viene ahora alterado por la emigración, este hecho no altera el origen del problema: la clase dirigente del país se ha vendido lingüísticamente al

está claro que el problema lingüístico aquí es fundamental, incluso desde el punto de vista de la dinámica y de la militancia: Hay más militantes en Guipúzcoa que en la Ribera de Navarra; y en Baracaldo o en Gallarta hay menos militantes que en el Goiherri guipuzcoano. Por supuesto, hace falta un mínimo de conciencia; y, por consiguiente, un mínimo de cultura. La conciencia está ligada a un nivel cultural, y el nivel cultural supone un cierto alejamiento del mundo rural. Por ejemplo podemos ver la diferencia enorme que hay entre Etxalar y Lesaka; en Lesaka se da conciencia impresionante, y sin embargo, en Etxalar, pueblo rural en el que son todos euskaldunes y de caserío, hay poca conciencia política y nacional.

P. y H.: ¿No es este un análisis «culturalista»?

Tx.: Creo que el «culturalismo puro» es una injusticia. Creo que no se puede pedir a un pueblo que luche «por la lengua» y se olvide de todos los otros problemas. Creo que una persona que está oprimida tiene derecho a su liberación total. Dentro de esa liberación, desde luego, el afrontar las cuestiones del euskara al margen de la lucha política será inmoral, derecho, etc. Eso sería la postura «apolítica de derechas», que no puede interesar más que al PNV. Además, parece claro que el PNV ha decidido liquidar el problema de la lengua vasca: el boletín interno del PNV, «Euzkadi», sale el 98 por ciento en español, y la revista «Muga» está estrictamente en español. El PNV no tiene ya ni intención de hacer nada por el euskara. Eso está claro y hay que denunciarlo. Parece que el PNV en este momento se encuentra con un problema; y es que al tener que dar cuenta de sus actitudes a la base no puede prescindir completamente del problema nacional. Así resulta que el movimiento euskaltzale es una parte del movimiento global de la izquierda abertzale.

P. y H.: ¿Cómo se puede ser totalmente abertzale estando al margen de la identidad nacional?

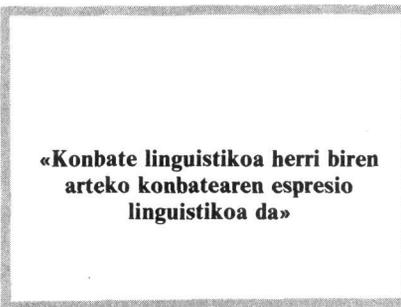
Tx.: El pueblo vasco sin lengua no existe. Un movimiento vasco que no tiene inquietud lingüística no es un movimiento vasco, sino otro movimiento imperialista más. Ahora, y viceversa, la persona que pretende plantear el problema lingüístico como un problema al margen de las realidades sociales en las cuales se encarna la lengua, está confundida, proque el combate lingüístico es la expresión lingüística del combate entre pueblo y pueblo.

P. y H.: Parece que en estos momentos el porvenir del euskara no es demasiado halagüeño ¿Compartes esta opinión?

Tx.: Creo que la situación en este momento desde el punto de vista nacional es alarmante; porque, por una parte somos conscientes de que en este momento con el PNV no podemos contar para reivindicaciones de tipo nacional fundamentales; como pueden ser la lucha por la independencia política, la lucha por el euskara, por la unidad territorial de Euzkadi Sur. Por otra parte, en la última época del franquismo el planteamiento de tipo lingüístico se veía como algo esencial; pero ya hoy empiezan a oírse voces de que eso no tiene por qué ser así, que el pueblo vasco puede perfectamente vivir sin

lengua, etc. Creo que en este sentido ha habido un paso atrás, y lo más grave de todo es que el famoso problema de la diglosia, es decir, de la falta de funcionalidad social de la lengua vasca, es un problema que ni siquiera preocupa a muchos de nuestros dirigentes. Sobre todo de la derecha, pero incluso a bastantes de la izquierda abertzale.

Los que tienen que tomar las medidas antidiglosicas son los hombres políticos: se trata, en definitiva, de que la televisión vasca sea una realidad, etc. En este momento en que, después de cinco años de morir Franco, no tenemos ni un minuto de televisión y que esto no suponga una verdadera obsesión para los dirigentes del país demuestra que estamos al borde del caos. Y nuestros líderes ni se enteran del asunto.



Lo grave es que este tipo de ocupaciones que ahora empiezan a proliferar: manifestaciones a favor del euskara, etc. no han surgido de los hombres políticos, sino de movimientos de base como puede ser el de «Euskalherrian euskaraz» u otros. Una vez más, los líderes políticos abertzales aparecen al margen de la realidad del país, y actúan como elementos alienados que no representan los intereses y las aspiraciones de las clases abertzales del país. Actúan incluso como freno, y esto es inadmisiblemente.

Hay excepciones, como puede ser José Ramón Etxebarria, pero la lucha por el euskara está todavía al margen de los hombres públicos. Y esto es una vergüenza nacional.

P. y H. Sería interesante recordar ahora que el día 14 hay una manifestación organizada por «Euskal Herrian euskaraz» en Bilbao ¿cuál es el objetivo de esta manifestación?

Tx.: Lo que se va a exigir fundamentalmente es que de una vez los poderes fácticos de Euzkadi, el Gobierno llamado vasco, la Diputación de Navarra y los Departamentos de Euzkadi Norte, digan claramente cuál es el plan que tienen previsto desde el punto de vista lingüístico con cifras y plazos: televisión vasca, radio vasca, etc.

También gritaremos «Politikoak ikastolara».

Este «slogan» dirigido a los políticos tiene su razón de ser en que casi todos los dirigentes políticos, incluso muchos de los dirigentes abertzales, están convencidos de pertenecer a una especie de casta que se considera al margen del combate de vanguardia que es el combate lingüístico.

HAU DA TXILLARDEGI

C.V. REFERENTE AL EUSKARA

Euskaldun berri (es decir, lengua aprendida; a partir de 1947)

Premios literarios: Novela, «Txomin Agirre», 1968. Didáctica, «Andima», 1969. Lingüística vasca, 1980 («Lauburu de Plata»)

Miembro correspondiente de Euskaltzaindia desde 1957.

Licenciado en Lingüística, París.

Ex-profesor de Lengua Vasca, Universidad de Burdeos (1971). Expulsado de la cátedra por el ministro Marcellin, como elemento «indeseirable».

Profesor de la UNED de Vergara (Fonética vasca), 1977-78.

Profesor hoy de Fonética vasca, Dialectología Vasca y Lingüística Matemática (Universidades EUTG de SS y Desuto).

Profesor de la Universidad Vasca de Verano desde su fundación: en Ustaritz, San Juan de Luz y Pamplona.

Clasificado 1º en la encuesta realizada por J. M. Torrealday con 45 votos, por delante de Mitxelena y Azurmendi (41 y 43 votos resp.) entre los escritores vascos actuales.

Libros publicados

Novela:

- Leturiaren Egunkari Ezkutua (2 edic.)
- Peru Leartzako (2 edic.)
- Elsa Schleen (2 edic.)
- Haizeaz Bestealdetik

Ensayo:

- Huntaz eta Hartaz
- Hizkuntza eta Pentsakera

Lingüística Vasca y General:

- Sustrai Bila
- Oinarri Bila
- Euskal Gramatika (2 edic.)
- Fonologiaren Matematikuntza.

Libros para las ikastolas:

- Matematika, 2. maila
- Matematika, 3. maila.
- Matematika, 4. maila (Premio Andima, justamente, por los 3).
- Colección Freinet (6 volúmenes traducidos para la Federación de Ikastolas).
- Colección Walt Disney: 2 volúmenes, ilustrados en colores.

Otras traducciones:

- Portrait du Colonisé (A. Memmi).

Diccionarios técnicos en euskara:

- Coordinación (1977-80) del diccionario de UZEI de Lingüística.

Periodismo en euskera

- Unos 1.400 ó 1.500 artículos publicados en multitud de revistas (Zeruko Argia, Anaitasuna, Tierra Vasca, Branka, Hitz, Enbata, Garaia, Ezkerra, Punto y Hora, etc.), bajo diferentes seudónimos: Txillardeggi, Larresoro, Igara, Txubillo, Goihenetxe, Harribizketa, Usako, etc.
- Revista Trilingüe «Branka», 15 números (1965-1973).
- Recopilación de artículos (algunos inéditos) en el volumen «Euskal Herriatik Erdal Herrietara».

Otros libros

- Defensa de los acuerdos de la Academia (dos libros especiales):
 1. - Euskara Batua zertan den (3 ediciones)
 2. - Euskal Aditz Batua (por encargo de la Academia)
- Edición crítica de Oihenarte: Atsotitzak eta Neurtitzak.